

del arabismo y helenismo en España—, pero el estudio de Braulio Justel constituye una pieza más de ese mosaico cultural que intenta reconstruir el dieciochismo español.

Universidad de Alicante

JUAN A. RÍOS

John Hooper. *Los españoles de hoy*, traducción de Aníbal Leal. Madrid, Vergara, 1987, 326 pp. (ed. ingl. *The Spaniards, a Portrait of the New Spain*, Penguin books, 1986).

El libro se divide en tres partes, la primera, titulada *La creación de la nueva España* (pp. 15-39), consiste en una introducción bien documentada a los cambios económicos y políticos fundamentales que caracterizan la década mal llamada prodigiosa (1975-1985). Con un estilo muy claro, el autor señala a un lector anglosajón el camino inexplorado de esa otra España que se esconde tras el decorado falso de la cultura playera, siguiendo así los pasos de relevantes hispanistas británicos, como George Burrow o Gerald Brenan, quienes en diferentes épocas contribuyeron a la desmitificación de España.

Las páginas dedicadas a la política y a la economía constituyen una apretada síntesis del *cambio*, desde el plan de estabilización (1961-73) hasta el colapso del *franquismo* tras el advenimiento de la UCD suarista y el conjunto de medidas encaminadas al establecimiento de una democracia con la herencia de un aparato estatal dictatorial.

La segunda parte (pp. 39-234), la más rica de la obra, consiste en un análisis pormenorizado de los distintos aspectos de la sociedad española contemporánea. Como el autor reconoce, el libro es el resultado de una investigación periodística con el objeto de reunir material para un documental sobre España destinado a la BBC de Londres. Con la sagacidad propia de un periodista y la objetividad de un historiador (John Hooper se graduó en Historia en Cambridge), investiga uno por uno los temas que constituyen lo que podríamos llamar la *sociología del cambio*.

Plantea en primer lugar el papel de la monarquía y ofrece una visión de un monarca modesto que paga impuestos. Recorre los vericuetos de la trama golpista que desembocaron en el *tejerazo* de

1981, para llegar a juicios muy equilibrados sobre el papel del Ejército en la sociedad española. Más adelante examina la situación de la vivienda y los diferentes sistemas de subsidios utilizados por la administración socialista para encarar uno de los problemas de equipamiento social más relevantes.

Tras comparar el sistema fiscal español con los de otros países vecinos y llegar a la conclusión de que «los ingresos medios disponibles en España son más elevados que en cualquier otro país occidental», señala también que la educación, la salud y los servicios sociales son más escasos. Buena parte de esta segunda parte (pp. 108-155) la dedica a ponderar cuestiones sociales; los cambios operados en el sistema educativo, por ejemplo, los cambios de legislación o el aumento de becas a los estudiantes, y solamente de refilón señala el peliagudo problema de la inadaptación de la enseñanza universitaria a la sociedad, una de las causas del alto desempleo juvenil existente en España.

También se pregunta si la sociedad española es un estado benefactor, concluyendo que mientras las pensiones concedidas a los jubilados son generosas, el sistema sanitario actual está mal distribuido, es ineficiente y se caracteriza por la combinación del desorden administrativo y los intereses creados.

Aspectos sociales, como la higiene o la contaminación atmosférica de las grandes ciudades, son estudiados desde el punto de vista de una sociedad que se incorpora a marchas forzadas al progreso occidental con todas las deficiencias que tal salto en el vacío supone.

Esta segunda parte de análisis social se cierra con un capítulo dedicado a la ley y el orden (pp. 130-140) y otro dedicado a los medios de difusión (pp. 140-155). Pone el dedo en la llaga cuando habla del aumento de la delincuencia urbana, caso *Deprisa, deprisa*, de Saura, y lo documenta con el fenómeno social del joven desarraigado urbano. A pesar de este aumento, afirma, la delincuencia española no es comparable en gravedad a la británica. En cuanto a los medios de difusión, tema cercano al autor, realiza una breve historia de los principales diarios y del papel preponderante de *El País*, aunque también señala la inexistencia de un periódico verdaderamente popular que atraiga a la clase trabajadora.

Después de su análisis social se adentra en un examen de las artes y las letras (pp. 172-182), la religión, el sexo y la familia (pp. 182-234). En cuanto al despertar literario, del que tanto se ha hablado,

observa la lenta recuperación artística y creadora de las letras españolas, el hervidero de los poetas novísimos y el éxito indiscutible de los escritores sudamericanos. Ciertamente que la literatura no perdona, afirma, y «se está pagando la deuda cultural contraída a lo largo de cuarenta años de dictadura». El teatro se recupera a trompicones, el cine vive un período de esplendor, con una generación de directores que obtienen el reconocimiento y el respeto internacionales y, finalmente, hay una fiebre por las exposiciones nacionales y extranjeras. En la única manifestación artística en la que España acusa un retraso, opina el autor, es en el fracaso del *rock* español si se compara con Liverpool o Detroit.

En los últimos temas de esta larga crónica, John Hooper saca a la luz los entresijos del catolicismo español, desde el papel de la Iglesia en la primera transición hasta las limitaciones actuales y las reivindicaciones de abolición del celibato por parte del clero joven. En cuanto al capítulo dedicado a la revolución sexual, afirma que «oponerse al sexo se ha convertido en un tabú tan grave como antes lo era el propio sexo». Sobre los lazos familiares y el papel de la mujer, describe con objetividad los logros legales conseguidos por la administración socialista desde la abolición del «permiso marital» en 1975 hasta la relativa facilidad de anulación de matrimonios y la existencia del divorcio del presente.

La tercera parte del libro (pp. 243-318) que inicia con el capítulo titulado *Fuerzas centrífugas*, abre un conjunto de observaciones sociológicas e históricas de lo que podríamos llamar las *culturas de España*. El autor reconoce el desconocimiento existente en el exterior de la diversidad antropológica de España y realiza un esfuerzo para explicar la lengua, cultura y literatura de los pueblos vasco, catalán y gallego, dentro de la encrucijada actual en la que se encuentran (pp. 256-291). El autor recorre desde las *ikastolas* y el florecimiento del *euskera* en el País Vasco, hasta el significado del *seny* catalán o la situación lingüística del *galego*.

Esta tercera parte del libro concluye con dos capítulos tan interesantes como los anteriores, el primero (pp. 300-317) es un examen del experimento federalista de las *Comunidades Autónomas* basado en los entresijos legales e históricos, el segundo y último: *Los españoles de hoy* —título del libro— es una síntesis, fundamentada en múltiples observaciones y experiencias de la vida diaria española,

de un país que vive una transformación acelerada hacia una reconciliación con el progreso.

Ya iba siendo hora de que apareciera un trabajo tan objetivo y bien documentado sobre la realidad española contemporánea como el de John Hooper, desde el ensayo estadístico-cuantitativo de Juan María Laboa y otros (*Diez años en la vida de los españoles*, 1986) o la antología de entrevistas con españoles influyentes de Rafael Abella (*España diez años después de Franco*, 1986).

Este libro supone un intento meritorio y logrado de desmitificar la realidad española del cambio desde un punto de vista interdisciplinario. La mirada ecuánime del historiador cede al paso a la amabilidad del periodista, consiguiendo así un documental exacto y sumamente interesante, tanto para el profano como para el hispanista, de un país en el que los cambios se están produciendo a marchas forzadas. No me cabe la menor duda de que este magnífico ensayo resulta imprescindible para aquellos que se dedican a la enseñanza de la cultura hispánica en todas sus modalidades, y para aquellos que deseen contrastar experiencias y opiniones sobre la realidad española del presente.

University of Iceland

AITOR YRAOLA

John Hopewell. *Out of the Past. Spanish Cinema after Franco*. London, British Film Institute, 1986, 295 pp.

Virginia Higginbotham. *Spanish Film under Franco*. Austin, Texas, University of Texas Press, 1988, 160 pp.

Hasta 1985 el cine español, con excepción de Luis Buñuel, es ignorado de forma casi total por la crítica de habla inglesa. En los años setenta y primeros ochenta aparecen algunos artículos en revistas como *Sight & Sound*, *Monthly Film Bulletin*, *Film Quarterly*, *Film Comment* y *Quarterly Review of Film Studies*, pero el único estudio de cierta extensión publicado en inglés fue el librito (47 páginas) del crítico catalán Vicente Molina Foix, *New Cinema in Spain* (London: British Film Institute, 1977).

En 1985 aparece *Behind the Spanish Lens. Spanish Cinema under Francoism and Democracy* (Denver, Arden Press, 1985) el primer